

# El monte de las ánimas.

(Gustavo Adolfo Bécquer)

Beatriz no podía dormir. Alonso no había vuelto. Escuchó que le llamaban a lo lejos y se cubrió con las sábanas. Luego oyó unas pisadas, la puerta de su habitación se abrió. Ella ocultó su cabeza debajo de la almohada.

Era el día de todos los difuntos y se hacía de noche. Alonso le explicó a Beatriz que debían irse porque en ese monte había ocurrido una batalla entre caballeros templarios y nobles sorianos en la que murieron todos, y que el primero de noviembre salían de su tumba para revivir la batalla. Por eso se llamaba el monte de las ánimas. A Beatriz le pareció que él tenía miedo.

Horas más tarde, en la casa, Beatriz le pidió a su primo que volviese al monte por un lazo azul que se le había caído allí.

Alonso había llevado a su prima de caza. Su prima se llamaba Beatriz, venía de visita desde Francia para curar su delicada salud.

Alonso era valiente y no le pudo negar ese deseo a su prima.

Al día siguiente, día de todos los Santos, Beatriz \_\_\_\_\_, iba a preguntar por su primo cuando \_\_\_\_\_ en la mesita de noche el lazo azul lleno de sangre. Se \_\_\_\_\_ pálida, llena de terror.

Cuando el mayordomo \_\_\_\_\_ en su habitación para \_\_\_\_\_ que Alonso \_\_\_\_\_ por los lobos, \_\_\_\_\_ con el cadáver de Beatriz. \_\_\_\_\_ muerta.

Años más tarde un pastor que \_\_\_\_\_ en el monte de las ánimas la noche de difuntos, \_\_\_\_\_ antes de morir que \_\_\_\_\_ a esqueletos de caballeros que \_\_\_\_\_ a una mujer hermosa que \_\_\_\_\_ aterrada sobre la tumba de Alonso.

Ejercicio: Pega en orden la primera parte y rellena los espacios del fin de la historia con el verbo conjugado correspondiente:

contó	se despertó	había sido devorado
Estaba	perseguían	entró
se encontró	notificarle	gritaba
se perdió	había visto	vió
puso		